11

TESTAMENTO

ESPIRITUAL.

REIMPRESO EN MURCIA
con las licencias necesarias
POR LOS HIJOS DE NOGUÉS
1876

DMU 21563(11)

1818

POR LOS HIJOS DE NOGUES

CON LAS LICENCIAS NECESARIAS

IMPRESO EN MADRID

ESPIRITU

DEL TESTAMENTO

DEVOTÍSIMO

TESTAMENTO ESPIRITUAL

DE

SAN CARLOS BORROMEO

para hacerle en salud y renovarle á la hora de la muerte

SIENDO innumerables los peligros á que está sugeta la vida humana, y conociendo yo
pecador que he nacido para morir, y no sé la hora, con el fin de que no me sorprenda la muerte desprevenido, he determinado disponerme con la ayuda de Dios; y así postrado á los pies de mi Señor Jesucristo crucificado por mi amor, declaro á todas las criaturas del cielo y de la tierra, que mi última voluntad es la que aquí esplico en la

forma siguiente:

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu santo. Amen.

Primeramente digo que como fundamento de mi salvacion, protesto en presencia de Díos Omnipotente, de la Virgen Santísima Madre suya y de toda la corte celestial, que mi voluntad es vivir y morir obediente á la santa Iglesia Católica, Apostólica, Romana, creyendo firmemente como creo, todos los artículos de la Fé, enseñados por los Santos Apóstoles, como los propone y esplica nuestra santa madre Iglesia. Así pues, si alguna cosa contra ellos me ocurre alguna vez, la tengo desde luego por error y tentacion del enemigo. Y si digere ó hiciere algo que sea contrario (lo que Dios no permita) en virtud de esta cláusula lo revoco y anulo, y es mi voluntad se tenga por no dicho ni hecho.

Declaro por esta mi última voluntad que en mi muerte deseo recibir el santo sacramento de la penitencia confesándome enteramente de mis pecados; y si por algun accidente no me pudiere confesar, es mi voluntad confesarme y dolerme de todos ellos y llorarlos amargamente, no tanto por el temor de las penas eternas, cuanto por haber ofendido al Sumo Bien, á quien debo

servir y amar sobre todas las cosas, lo cual ahora propongo firmemente con su divina gracia todo el tiempo que me reste de vida.

Es mi voluntad recibir tambien el Santísimo Viático; y si por alguna causa no pudiere ser, declaro que mi voluntad es recibirle á lo menos espiritualmente en el corazon adorando á mi Señor Jesucristo Sacramentado, y suplicándole se digne acompañarme en tan peligroso viage, defenderme de los enemigos infernales y llevarme al puerto seguro de la eterna bienaventuranza.

Declaro asi mismo que mi voluntad es pasar de esta vida con el sacramento de la Estrema-uncion: y no pudiendo recibírle, ruego á mi Dios y Señor se digne ungirme con el óleo santo de su misericordia, perdonándome los pecados que cometí con los cinco sentidos corporales.

Tambien es mi voluntad acabar la vida esperando en la infinita misericordia de Dios el perdon de todos mis pecados y la salvacion de mi alma, teniendo como tengo por infalible la palabra de mi Señor Jesucristo que dijo: no habia venido á llamar á los justos, sino á los pecadores.

Confieso que aun las obras buenas las hice siempre con muchas imperfecciones

y negligencias. Y para que el demonio quede confuso, declaro que no presumo por solas mis obras merecer el cielo, sino principalmente por los infinitos merecimientos y preciosa sangre de mi Señor Jesucristo, derramada por mi salvacion eterna.

Es mi voluntad padecer con paciencia y conformidad hasta el último aliento de mi vida, en union de lo que mi divino Salvador padeció por mí cualquier enfermedad y dolor que Dios me envie; y si por fragilidad y miseria caigo en alguna impaciencia ó queja inmoderada, desde ahora me arrepiento de la culpa y mal ejemplo que dé, sea de obra, sea de palabra, rogando á Dios no me desampare en aquel peligroso y último trance.

Perdono todas las injurias que me hayan hecho los hombres, rogándoles que tambien á mí me perdonen, y á Dios que de ellas no les tome cuenta, sino que los ayude y asista con su gracia, usando con todos de indulgencia y piedad.

Doy gracias al Señor por todos los beneficios que me ha dispensado así espirituales como temporales, particularmente por los de la creacion, redencion y vocacion á su santo conocimiento, y tambien por ha-

berme hasta ahora esperado á penitencia, habiendo merecido que me castigase mil veces con penas eternas. Sea para siempre bendita su bondad y misericordia.

Deseo que de esta mi última voluntad sea ejecutora la gloriosísima Virgen Maria, abogada de pecdores, el glorioso patriarca san José y mis principales abogados y protectores san

á los cuales ruego me favorezcan en aquella hora, pidiendo al Señor se digne por su infinita clemencia recibir mi alma en la paz eterna de los santos.

Constituyo y nombro por defensor de mi alma al santo angel de mi guarda en el tribunal de Dios, cuando se vea mi causa y se pronuncie sentencia definitiva, rogándole que pues nuestro Señor le encomendó mi alma poniéndola bajo su tutela y amparo en esta vida, la proteja y coloque por sus manos en las moradas eternas de la gloria.

Ruego por las entrañas de Jesucristo á todos mis parientes y amigos, que me ayuden con oraciones, obras satisfactorias y especialmente con el santo sacrificio de la misa como medio entre todos mas eficaz, para que si por la misericordia de Dios fuere mi alma destinada á las penas del pur-

gatorio, se libre pronto de ellas y vuele á gozar de la vista de Dios; que yo les ofrezco no ser ingrato á tan gran beneficio.

Finalmente rindiendo humildes gracias al Señor por haberme hasta ahora conservado la vida, protesto y declaro ser mi ánimo aceptar la muerte en cualquier modo y hora en que me la mande, recibiéndola humildemente en satisfaccion de mis pecados y conformando en esto y en todo mi voluntad á la suya santísima y amabilísima, de la que rendidamente le suplico no permita qne me aparte jamás.

Lo firmo de mi mano á del mes de del año de mil ochocientos

OFRECIMIENTO

PARA GANAR LAS INDULGENCIAS

SIEMPRE QUE SE HAGA EL TRISAGIO

Rogámoste, Señor, por el estado de la Santa Iglesia y Prelados de ella: por la Exaltacion de la Fé Católica, estirpacion de las heregias, paz y concordia entre los Príncipes cristianos, conversion de todos los infieles, hereges y pecadores: por los agonizantes y caminantes: por las benditas Almas del Purgatorio y demás piadosos fines de nuestra Santa Madre Iglesia. Amen

EJERCICIO FACIL E IMPORTANTE

PARA EL TRANCE DE LA AGONÍA.

Le será muy importante al enfermo encomendar á alguno el encargo que encomendó á un camarero suyo un Sumo Pontífice, de quien refiere Dionisio Cartusiano, que estando para morir, preguntó á dicho camarero ¿que que haria por su Beatitud despues de muerto? Y habiéndole respondido que todos los sufragios que pudiese

y su Santidad le mandase, le dijo el Papa: No te pido otra cosa sino que cuando me vieres que estoy agonizando me digas tres veces la Oracion del Padre nuestro. El camarero respondió que lo haria de muy buena gana. Los dirás pues, por este órden (le dijo el Papa), despues de haber dicho el primer Padre nuestro, le has de ofrecer en honor de la agonía que nuestro Señor Jesucristo pasó en el Huerto de Gethsemaní, rogándole por la muchedumbre de la sangre que por nosotros tan copiosamente derramó, tenga por bien de ofrecer aquel sudor de la sangre á su Eterno Padre, contra la multitud de todos mis pecados, para que su Magestad me perdone todas las angustias y penas que por ellos merecí.

Despues de haber dicho el segundo Padre nuestro, lo has de ofrecer á honor y gloria de todos los dolores y angustias que nuestro Señor Jesucristo pasó estando clavado en el madero de la Cruz, especialmente en aquella hora que su alma sacratísima se apartó de su cuerpo santísimo, y le has de rogar tenga por bien de ofrecerlos á su Eterno Padre, por todas las penas y dolores que por mis pecados estoy obligado á padecer.

Despues de haber dicho el tercer Padre

nuestro, lo has de ofrecer á honor y gloria de aquella inefable caridad de nuestro Señor Jesucristo, la cual le trajo del cielo á la tierra á pasar tantas angustias y dolores por el pecador; y le has de rogar á su Magestad tenga por bien, por aquella inmensa caridad, de salvarme y abrirme los cielos pues por mí solo no puedo salvarme ni alcanzar la vida eterna.

Esto dicho, vino la agonía y hora de la muerte, y el camarero hizo con mucho cuidado y devocion lo que el Papa le habia pedido. Murió el Papa, y despues de su muerte se apareció al camarero muy resplandeciente, dándole muchas gracias, y diciéndole, yo sin pena alguna he sido librado; porque despues del primer Padre nuestro mostró nuestro Señor Jesucristo su sudor sanguíneo al Padre Eterno, y toda angustia se me quitó.

Despues del segundo Padre nuestro, por la amargura de su Pasion y dolores, borró todos mis pecados.

Despues del tercer Padre nuestro, Cristo Señor nuestro, por su inmensa caridad, me abrió los cielos, y me colocó en la gloria con los bienaventurados.

Esta relacion solía hacer muchas veces aquel camarero; por lo cual, mucho tiempo

en aquella tierra los que morian eran ayudados con esta santa devocion. con esperanza de que las almas por medio de ella eran libradas del poder de los enemigos, y con el auxilio de nuestro Señor Jesucristo eran llevadas á la gloria del Paraiso. Amen.

PRÁCTICA
DE ESTE SANTO EJERCICIO.

Kirie eleison, Christe eleison, Kirie eleison
Pater noster.

Salvador del mundo, sálvanos; y á tí, que con tu cruz y tu sangre redimiste al mundo, rogamos que nos asistais.

ORACION.

SEÑOR mio Jesucristo, por tu agonía sacratisima y por la oracion, por la cual rogaste por nosotros en el Huerto de Gethsemaní cuando sudaste sangre con tanta abundancia, que corrió por la tierra; ruégote, que por la muchedumbre de sudor sanguíneo, que angustiado derramaste por nosotros pecadores, te dignes ofrecerla al Padre Eterno contra la muchedumbre de todos los pecados de tu siervo y

librarle en ésta de todas las angustias y penas que por sus pecados teme que ha merecido: tú que vives y reinas con Dios Padre en unidad del Espíritu Santo, por todos los siglos. Amen.

SEGUNDO PADRE NUESTRO.

Kirie eleison. Christe eleison, Kirie eleison
Pater noster.

Santifícanos, Señor, con la señal de la santa Cruz, para que sea nuestra defensa contra las armas de todos nuestros enemigos. Defiéndenos, Señor, por tu Santa Cruz y por el precio de tu sangre con que nos redimiste.

ORACION.

SEÑOR mio Jesucristo, que tuviste por bien morir por nosotros en una Cruz, yo te pido que por la amargura de todos tus trabajos, que por nosotros miserables pecadores padeciste en la Cruz, principalmente cuando tu santísima alma salió de su cuerpo: te dignes de ofrecerla y presentarla á Dios Padre Omnipotente, por el alma de este tu siervo y librarle en esta

hora de su muerte de todas las penas y trabajos que por sus pecados teme que ha merecido. Tú que vives y reinas con Dios Padre en unidad del Espíritu Santo. Amen.

TERCER PADRE NUESTRO.

Kirie eleison, Christe eleison, Kirie eleison
Pater noster.

Ampara, salva, bendice y santifica, Señor, á este tu siervo y por la señal de la Santa Cruz le quita las enfermedades del alma y del cuerpo, y contra esta señal ningun peligro prevalezca.

ORACION.

Señor mio Jesucristo, que por boca del Profeta dijiste: "En caridad perfecta te amé, "y por eso, apiadándome de tí, te traje á "mí:" yo te ruego por la misma caridád que te trajo del cielo á la tierra á sufrir tantas penas te dignes de ofrecerla y presentarla al Eterno Padre con todas las penas y trabajos de este tu siervo los cuales teme que ha merecido por sus pecados. Salva su alma en esta hora de la muerte; ábrele la puerta de la vida; y haz que te goce con todos tus Santos en la gloria. Tú

que vives y reinas con Dios Padre en unidad del Espíritu Santo. Amen Jesus.

CONCLUSION DE ESTE EJERCICIO.

SEÑOR mio Jesucristo, pues no redimiste con tu preciosa sangre; escribe en el alma de este tu siervo tus preciosas llagas con tu sangre, para que aprenda á leer en ellas tu dolor contra todos los dolores y penas que por sus pecados teme que ha merecido. Imprime en él tu amor para que se una á tí con un amor indisoluble, con el cual nunca se pueda apartar de tí y de todos tus escogidos. Hazla, Señor, participante de tu Santísima Encarnacion, de tu amárguísima Pasion, de tu gloriosísima Resurreccion y de tu admirable Ascension. Hazla Señor, participante de tus Sacratísimos Misterios y Sacramentos. Hazla participante de todas las oraciones y beneficios que se hacen en tu Santa Iglesia, y hazla participante de todas las bendiciones, gracias misterios y gozos de tus escogidos que te agradaron desde el pricipio del mundo, y concédele que con todos estos, en tu presencia, te gece eternamente. Tú que vives y reinas con Dios Padre en unidad del Espiritu Santo. Amen.